

por haberle prestado decididamente su concurso en el poco tiempo que ha estado al frente de la Alcaldía.

Declara posesionado en su cargo de Alcalde-Presidente, al Señor Don Juan de la Cueva y Peñañiel, y en los suyos de Concejales, a los Señores presentes y elegidos en Mayo último, abandonando inmediatamente la presidencia, y haciéndolo de sus puestos en los escanos, los Señores Don Eugenio Brugarolas, Don Manuel Gbáñez, Don José Aleuáiz y Don José Fayreix.

§.

Seguidamente, constituido el nuevo Ayuntamiento, su presidente, en un breve discurso, después de agradecer al Señor Escribano sus frases, le elogia por su buena gestión en el breve tiempo que ha ocupado la Alcaldía, así como también han merecido bien los Concejales que han cesado.

§.

Saluda a sus compañeros, a quienes se ofrece, pues todos han de ser unos para procurar el bien de Murcia, siendo su bandera de paz y de conciliación.

§.

En cuanto a sus propósitos, dijo que no trae más programa que el que tiene el deber de traer: obras con arreglo a su conciencia: ser un leal servidor de Murcia, y procurar la realización de cuanto pueda serla beneficioso, sin ofrecer mejoras en concreto, por si luego no se pueden cumplir. Aspira a que al salir de esta Casa, merezca todos el aplauso del público, que será la mayor satisfacción de él, que no otra cosa ha de ser respecto de sus compañeros, que un Concejal más, que aceptará y secundará sus iniciativas.

§.

El Señor Perea Guillen, pronuncia después un patriótico discurso, lamentando la ausencia de los compañeros que se han marchado, cuyas gestiones